



Respetar a la Misión Médica, cuestión de vida o muerte

Por: Jordi Raich
© 31 de julio de 2013

PUBLICIDAD

Para la población que vive en "la otra Colombia", en lugares apartados lejos de las grandes ciudades, en barrios urbanos marginales, acceder a atención médica es a menudo difícil y complejo. Largos trayectos, gastos de transporte, caminos y trochas, desplazamiento por ríos, a pie o a lomo de mula, hacen de la visita al centro de salud un desafío. Pero la realidad puede ser más cruda todavía: viajar largas horas para encontrar que el único médico disponible abandonó su trabajo hace ya tiempo, descubrir que la ambulancia no llegó porque fue bloqueada, que ya no hay medicinas disponibles o que simplemente nadie sabe cuándo se podrá recibir atención médica.

Del primero de enero al 30 de julio del 2013, el CICR en Colombia registró 97 eventos (en todo 2012 fueron 88) contra la Misión Médica. Situaciones que impiden al personal de salud asistir o trasladar a los pacientes, que interrumpen programas de prevención, que paralizan el transporte de material médico vital. Misión Médica obstaculizada por culpa de amenazas, muertes y secuestros que afectan directamente a enfermos, heridos y personal de salud. Ataques y robos contra infraestructura y vehículos de salud que privan de atención sanitaria a decenas de miles de personas que dependían de ellos. Zonas enteras del país donde, pese a disponer de la infraestructura y los recursos necesarios para atender a la población, el personal médico deserta por temor.

La falta de respeto a la Misión Médica es un importante y a menudo desconocido problema que genera graves dificultades de acceso a la salud en zonas de conflicto y de violencia armada. Sus consecuencias provocan muertes por afecciones o heridas fácilmente tratables con unos servicios de salud básicos, aumentan la propagación de enfermedades e interrumpen los programas de prevención, dejando secuelas de largo alcance que puedan durar meses o años. Ante esta situación, niños, mujeres y

adultos mayores son especialmente vulnerables.

Si las reglas del Derecho Internacional Humanitario (DIH) buscan la protección, entre otros, de heridos y enfermos como una manifestación del derecho a la vida, el respeto a la Misión Médica se constituye en una necesidad fundamental para asegurar esa protección.

Un importante avance en esa dirección en Colombia fue la regulación del emblema de la Misión Médica en 2002 para asegurar que todo el mundo respetara y prestara ayuda a quien portara dicho emblema, destinado a ser usado únicamente por el personal médico civil, su infraestructura y sus vehículos. Con ello se creó también un manual que explica los derechos y deberes de la Misión Médica y la protección de la que goza según el DIH y la ley colombiana.

La Misión Médica está siendo amenazada de manera creciente alrededor del mundo. Por ello el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja lanzó en 2011 la campaña global: 'Asistencia de Salud en Peligro'.

Esa campaña mundial arranca hoy en Colombia para recordar que todo acto contra la Misión Médica es un acto contra nosotros mismos, porque, finalmente, es una cuestión de vida o muerte.

***Jefe de la delegación del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) en Colombia**

f 0

t 0

g+

EL TIEMPO

COPYRIGHT © 2016 EL TIEMPO Casa Editorial.
Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.
ELTIEMPO.com todas las noticias principales de Colombia y el Mundo

Síguenos:   